

LA ALIANZA VETERINARIA,

PERIÓDICO DE LA ASOCIACION VETERINARIA DE LAS RIBERAS DEL JÚCAR.

PRECIO DE SUSCRICION.
 Por un mes. . . . 4 Ptas.
 Por un trimestre. . 3 »

DIRECTOR: **D. Juan Morcillo Olalla.**

EXTRANJERO.
 Precio de suscripcion por un
 año 20 pesetas.

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y 30 DE CADA MES.



R. I. P. A.

Don Jaime Mari,

PROFESOR VETERINARIO,

ha fallecido el día 9 del corriente y nueve horas de la mañana, víctima de la enfermedad reinante.

Profesor probo, instruido, honrado y entusiasta por la ciencia y la clase, era uno de los socios que constituían la Junta Directiva de nuestra Asociación; y al que siempre hemos encontrado dispuesto á trabajar y hacer cuantos sacrificios han sido necesarios en beneficio de aquélla y de los profesores.

Lamentamos tan sensible pérdida, y mandamos á su afligida familia el más sentido pésame á nombre de todos los socios; rogando á Dios haya acogido el alma de nuestro amigo con la clemencia que acoge la de los justos.

Como si predicásemos en el desierto de Sahara.

De nada nos han servido los avisos amistosos que hemos tenido necesidad de incluir en este periódico invitando á los profesores que constituyen esta Asociación para que cumpliesen con su deber; inútiles han sido las cartas particulares y de deferencia que hemos dirigido á muchos socios, hasta rogándoles, que hiciesen por satisfacer lo que adeudaban para poder pagar lo que todos debemos y que es muy justo el que se pague; tales amonestaciones y actos de alta consideración y buena educación se han mirado con una glacial indiferencia y

hasta con un desprecio sarcástico; y esto lo hemos visto y tocado de cerca aun por profesores con cuya amistad nos honramos y de los que nunca nos podíamos pensar que procediesen de una manera tan poco digna; otros, que nos habian escrito rogándonos que no incluyésemos su nombre en la lista que se empezó á publicar de los morosos prometiendo, que en breve plazo mandarían lo que debían; éstos han faltado á su palabra, los más amigos nos han dado un solemne chasco que nunca esperábamos.

Unos y otros no tienen en cuenta el compromiso contraído y menos les importa que los amigos que forman la Junta Directiva se vean en apurado conflicto y no puedan satisfacer lo que en la imprenta se adeuda. Este modo de proceder manifiesta de un modo patente y claro que desean que concluya el periódico y la Asociación, y si así es, ¿porqué no lo dicen de una vez? de este modo se evitaría aumentar la deuda que pesa sobre la Asociación y que la Junta tenga que cargar con un déficit que les tiene que ser gravoso.

Proceder tan inaudito y descarado no merece que nosotros lo califiquemos, que lo califiquen esos mismos profesores que de tal modo obran; que consulten su conciencia y nos digan despues si cumplen con sus compañeros; más, que se pongan en el lugar que está la Junta Directiva que ellos mismos eligieron, y será el único modo que puedan comprender el compromiso en que su descuido y apatía tiene colocados á los que hoy constituyen aquélla.

No creo se deben tener consideraciones con los que desconocen la razón ó no quieren conocerla, ni sufrir por más tiempo tanto desaire y desengaño de los que tan mal se portan con los compañeros y tan fácilmente olvidan el compromiso que voluntariamente contrajeron al aceptar los Estatutos porque se rige esta Asociación; así es, que en el número inmediato y sin consideración á nadie, daremos la lista de los morosos, con los comentarios que crea-

mos convenientes; si el periódico deja de publicarse y la Asociación se hunde, la culpa no será por nosotros ni por los que han cumplido bien, nosotros por lo menos nada hemos de perder, tal vez ganaremos, porque nos quitaremos el trabajo que hoy pesa sobre nosotros, viviremos más tranquilos y nos ahorraremos gastos que no debemos tener.

No queremos insistir más sobre un asunto que tantas veces nos hemos visto obligados, bien á pesar nuestro, á empezar con él algunos números de este periódico; creímos, que comprendiendo los profesores que forman nuestra Asociación la conveniencia de que no aparecieran esta clase de avisos en LA ALIANZA VETERINARIA, y de lo cual ya se trató en Junta general, procurarían evitarlo, pero nos hemos equivocado, veo que procuran complacer á los que tanto desean que desaparezca esta Asociación y su periódico, y creo lo conseguirán.

No quisiéramos que se nos pusiera en el duro trance de publicar el último número por causa de la morosidad en el pago de algunos socios, porque independientes como somos nos veremos en el caso de censurar sin consideración á los culpables.

Decadencia de nuestra ganadería.

Conclusión (1).

En otras naciones se importan carnes de varios puntos, especialmente del río de la Plata de Buenos Aires, donde el ganado vacuno abunda y se compra á precios módicos; bien de los Estados Unidos la del ganado de cerda: unas veces estas carnes vienen frescas, otras en conserva por los diferentes procedimientos que para su conservación se conocen; pero aquí, las primeras resultarían caras por el coste de transporte; las segundas sea de la clase que sea la conserva, no las acepta el pueblo español, acostumbrado como está á sus excelentes carnes frescas y en otros tiempos tan abundantes. No hay más remedio, que fomentar nuestra ganadería para proporcionar á todas las clases sociales un alimento tan indispensable como la carne.

De esta carestía de carnes y aumento en su precio se resienten las clases obreras y trabajadoras, que necesitando alimentos animales, de carnes en buenas condiciones higiénicas para reparar las fuerzas musculares gastadas por el trabajo, esto no solo no las tienen, sino que las que se expenden en los mercados públicos no les es fácil adquirirlas por el elevado precio que tienen,

precio, que no está en relación con el jornal que ganan.

Atendiendo á esta falta de carnes que tenemos y que es la causa principal del precio subido á que se venden, es de absoluta necesidad atender al fomento y mejora de nuestra ganadería, si no queremos que las clases trabajadoras y aun la media, se vea privada de este alimento.

La Zootécnica con los poderosos medios que nos presta, es la única ciencia que puede ayudarnos á salir de tan apurado trance, de tan árdua como interesante empresa: la Zootécnica como ciencia de producción es la que está llamada á aumentar la riqueza pecuaria de nuestro país, á proporcionarnos lo que hoy no tenemos y tanta falta nos hace, y sin cuyo auxilio continuaremos en el estado de pobreza en que hoy nos encontramos: sin atender á la cría de ganados con las reglas que esa rama importante de la Veterinaria nos dá, no es posible que tengamos carnes con la abundancia que necesitamos, y mucho menos que su precio baje, para que sea abasequible á todas las clases sociales.

¿Y quién son los que deben encargarse de la dirección del fomento y mejora de la ganadería? El veterinario exclusivamente, porque él es el único que tiene conocimientos especiales para dirigir este ramo con pericia y acierto; porque á esta clase de profesores es á los que se les obliga á estudiar esa ciencia especial que hoy en todas las naciones forma, no solo parte integrante de la Veterinaria, si no la más esencial y útil para las naciones y la sociedad. Hasta hoy se ha conceptuado al veterinario como encargado exclusivamente de herrar y curar los animales domésticos que se utilizan en diferentes trabajos; este error es preciso que desaparezca, que hagamos comprender á los Gobiernos y á la sociedad, que esa es nuestra más insignificante misión en la actualidad; que la Agricultura y la Zootécnica son las ramas de nuestra ciencia más esenciales y son las que pueden prestar más grandes beneficios á la nación y riqueza pecuaria, puesta en manos de personas peritas. Mientras no se considere al veterinario bajo este verdadero punto de vista, como *agricultor-zootécnico*, ni la Veterinaria ocupará el lugar que le corresponde, ni es posible que ninguna nación sea rica y fuerte, sin tener en estado florecientes tan interesante ciencia.

Para conseguir esta consideración social que reclamamos y que deseamos para nuestra clase, se hace preciso reformar la enseñanza, para que de las Escuelas salgan veterinarios instruidos; sin esto no es fácil se nos conceda nada.

Juan Morcillo.

(1) Véase el número anterior.

nosa, etc., consiste en una alteración especial y primitiva de los elementos orgánicos de la sangre; si es propio y particular de los herbívoros, ataca también á las aves y al cerdo. Es trasmisible por inoculación, no solo á los animales de la misma especie, si no á los de especies diferentes, y al mismo hombre. Aparece en todas las estaciones, pero con preferencia durante y después de los calores del estío, presentándose en el estado epizootico, enzoótico ó esporádico, indistintamente, en los animales de cualquier edad, ya sean flacos y endebles, ya fuertes ó pletóricos. Resistese por lo común á los medios terapéuticos, y produce generalmente gran mortandad, convirtiéndose con frecuencia, en las localidades en que existe y para todas las enfermedades ordinarias, en una complicación grave, bajo cuyo influjo, simples accidentes morbosos, diferentes por su naturaleza, dejeneran con frecuencia en mortales.»

Por lo que acabamos de exponer vemos que Mr. Delafond desarrolla muy magistralmente el cuadro sintomatológico de la dolencia, pero dista mucho de la verdadera etiología. Mr. Cruzel, incurre en el mismo error, error nada censurable por cierto atendiendo á que en la época en que ellos se han ocupado de la afección, aun no se había descubierto la verdadera etiología de la afección que describimos. Con referencia á lo expuesto por Cruzel de contraerlo las gallinas, por inoculación, no somos partidarios de su opinión á causa de que dichas aves son refractarias al padecimiento, según ha demostrado Mr. Pasteur.

Volviendo á ocuparnos de la explenitis gangrenosa en el ganado lanar expondré brevemente el aspecto ó síntomas que presentaron las reses atacadas de la dolencia en un rebaño de esta ciudad y de la propiedad de D. Miguel Alcaraz y Ossa que, dicho sea de paso,

tantes médicos, veterinarios y naturalistas, contándose entre estos últimos al gran *Linneo* que se ocupó del asunto en sus *amenitates academicæ*; el mismo carcinoma fué considerado por Hunter y Adams un entozoo, llegando á afirmar que era indolente mientras el animal dormía. El francés Raspail, muerto poco ha, se puede considerar como el último defensor de tales opiniones, que tenían en contra suya la observación objetiva, y no pudieron, por lo tanto, sostenerse; pero desde mediados del siglo actual surgió por otro lado la idea de que el contagio animado debía jugar, como juega, un papel etiológico de la mayor importancia; esta opinión fué popularizándose más y más desde que Henle la reconoció como necesaria en su patología racional. Merced á la eficacísima intervención del microscopio no fué ya necesario, como en el siglo diez y siete, suplir el exámen objetivo por la hipótesis de seres microscópicos ó imperceptibles; se ha ido reconociendo que por doquiera se encuentran en el interior del organismo humano ó animal, en su estado anormal, y en medio de las más diversas circunstancias formas infinitamente pequeñas, pertenecientes á la naturaleza viva. En el estado actual de la ciencia se sabe de una manera positiva que la triquinosis, la sarna, ciertas irritaciones intestinales, el torneo, etc. etc.; es producido por la *triquina*, el *acaros*, las *ascarides*, el *cianuro cerebral*, etc. etc.; pero no contenta con esto ha penetrado en el misterio de otras varias afecciones, tales como la septicemia, fiebres palúdicas, cólera, carbunco, rabia, erisipela, etc. etc.; que á semejanza de las anteriores son producidas también por seres pequeñísimos pero que no tienen punto de comparación en cuanto á su estremada pequeñez con los anteriores. Lo anterior suministra, dicho sea de paso, un testimonio inesperado de la manifiesta debilidad

del hombre, respecto de los más ínfimos seres de la creación, en la lucha por la existencia.

Pasemos á ocuparnos sobre la etiología de la afección carbuncosa.

La idea de que la afección carbuncosa es ocasionada por la presencia en nuestro organismo, como igualmente en el de nuestros animales domésticos, de seres microscópicos, data de hace ya treinta y cinco años, y la gloria del descubrimiento pertenece á Mr. Davaine. Efectivamente, en la reunión celebrada por la Academia de Ciencias de París, en 30 de Abril de 1877, Mr. Royer, al dar cuenta de los estudios que había hecho en unión de Mr. Davaine, sobre el contagio de la afección, dijo: «Existían en la sangre pequeños cuerpos filiformes, teniendo poco más ó menos el doble de longitud del glóbulo sanguíneo. Estos pequeños cuerpos ofrecían movimiento espontáneo.» Este feliz descubrimiento dió origen en aquel entonces (año 1850) á grandes polémicas; quién se inclinó á creer su presencia como verdadera y única causa de la afección, quién á creerlos como resultantes de ella, y cual sucede hoy con la afección colérica.

Una casualidad hizo que se afirmara un poco más la opinión de los primeros y fué la siguiente: pocos años después del descubrimiento del *bacteridea carbuncoso*, (1) reconoció el mismo Mr. Royer que una de las más terribles afecciones del gusano de la seda era producida por la descomposición de la hoja de morera, descomposición conocida por organismos microscópicos diversos. Notó que una vez reproducidos por división espontánea ofrecían un conjunto homogéneo en apariencia, y poco después en vez de la multitud de pequeños bastoncillos simples ó articu-

(1) Nombre que recibe el microbio de la afección carbuncosa.

la sangre, si antes no lo ha hecho, por el ano y nari- ces, descomponiéndose el cadáver con bastante rapidez.

»2.º Aislando simultáneamente el bazo, la mucosa intestinal, los riñones, los ganglios linfáticos, los ovarios, más raramente el tejido celular subcutáneo y la piel; los numerosos vasos que rodean la garganta, el pulmón y los órganos encefálicos ofrecen todas las lesiones primitivas y consecutivas que preceden, acompañan y siguen á las congestiones sanguíneas hemorrágicas.

»3.º En la superficie de los órganos membranosos y compuestos de tejidos blandos y muy vasculares, como las mucosas digestivas, uterina y bronquial, con frecuencia la pelvirenal y la vejiga, la sangre ha congestionado y distendido los capilares, ó bien ha abandonado los vasos y chorrea por la superficie de los tejidos, constituyendo una verdadera hemorragia.

»4.º En el espesor de los órganos rodeados de una cápsula propia, muchas veces duplicada por una serosa, como el bazo, los ganglios linfáticos, el pulmón, los ovarios, etc., la sangre, después de haber distendido sus numerosos vasos, se ha derramado en su tejido celular haciéndolos negruzcos, blandos y muy fáciles de desgarrar.

»5.º La sangre contenida en las cavidades del corazón y en los grandes vasos internos y externos, está negra, coagulada completa ó incompletamente, y sus glóbulos, vistos al microscopio, no ofrecen alteración alguna.

»6.º Por último, algunas veces se ha encontrado alterado el hígado de los fetos contenido en el útero de las reses muertas de esta afección.»

El segundo ó sea Mr. Cruzel, describe la afección del modo siguiente: «El carbunco, explenitis gangre-

tas fué el de 35 ó 40, de manera que vemos que las pérdidas fueron de un veinte por ciento próximamente también. Yo quiero suponer que las pérdidas sean, comparando unas regiones de la península con otras, de un diez por ciento en el ganado lanar y cabrío: de un cinco por ciento en el vacuno y de un dos por ciento en los solípedos.

Constando la ganadería española según los datos oficiales publicados, en números redondos:

Ganado lanar.	23.000.000
Id. cabrío.	4.500.000
Id. caballar.. . . .	700.000
Id. asnal y mular. . . .	2.500.000
Id. vacuno.	3.000.000
Id. de cerda.. . . .	4.500.000

En este caso tenemos 27.500.000 cabezas de ganado lanar y cabrío que sucumbiendo un diez por ciento, tenemos de pérdidas de cabezas un total de 2.750.000 por año.

El valor del ganado podemos calcularlo por término medio en 40 reales, resultando una pérdida anual de 110.000.000 de reales.

El total de reses vacunas que poseemos es, también en números redondos, de 3.000.000; de estos tres millones mueren, poniendo solo el cinco por ciento, al cabo del año un total de 150.000 de cabezas y calculando el valor de cada cabeza en 300 reales resulta que tenemos una pérdida anual de 45, millones de reales.

Finalmente, el total de ganado caballar, asnal y mular es el de 3.200.000; tenemos de pérdidas anuales, y contando solo el dos por ciento, 64.000 cabezas de ganado con 64 millones de reales, poniendo cada cabeza en 1.000 reales.

En resumen, esceptuando el ganado de cerda, (que

también padece el carbunco) y ocupándonos solamente de los demás animales domésticos, resulta que poseemos un total de 33.700.000 cabezas de ganado caballar, mular, asnal, vacuno, lanar y cabrío. De estos treinta y tres millones setecientas mil cabezas, sucumben por la afección 2.964.000 y merma nuestra riqueza en 219.000.000 de reales todos los años; y sin contar que en mi pobre concepto he puesto bastante bajo el precio de cada res, especialmente en cuanto se refiere á los rumiantes.

Desconsoladora es la cifra que arrojan las anteriores líneas, máxime tratándose de una afección que pasa desapercibida ó casi desapercibida para la sociedad; y digo que pasa desapercibida, porque las personas ajenas á la agricultura y ganadería, entre las cuales podemos comprender á las autoridades, se ocupan más de la política, del lujo y de la ociosidad quizá, apartando la vista de lo útil y provechoso. Los agricultores y ganaderos por su parte se han como habituado á esas pérdidas enormes, y aunque lamentándolas y sintiéndolas bien de cerca, se cruzan de brazos, y envueltos con el manto de la ignorancia piensan en una segunda invasión sin procurar de allegar los medios de que la ciencia dispone para hacer que desaparezca por completo.

Las pérdidas que hemos señalado, aunque sensibles y de bastante importancia no son ni remotamente comparables con otras que vamos á señalar.

El animal es un objeto cuyo valor es conocido. ¡No sucede lo mismo tratándose del ser humano cuyo valor es inapreciable y que sin embargo sucumbe también á la terrible afección, sembrando de luto y de espanto nuestros hogares, á consecuencia de la ignorancia, negligencia y abandono! ¡Quizá sea mayor el número de defunciones que ocasionan en el hombre

los restos de animales carbuncosos que en ellos mismos! Si se eleva en los animales á un cinco ó un diez por ciento al año la mortalidad, comarcas ó provincias habrá en que se eleve á mayor cantidad la cifra de defunciones ocasionadas, en la especie humana. Cada res que sucumbe es un foco de infección que aun enterrada á bastante profundidad, como veremos más adelante, produce su mortífera influencia en una época más ó menos lejana. Esto suponiendo que se entierren, porque cuántas se usan para la alimentación y cual si se tratara de una res muerta en las mejores condiciones de salubridad; cuantas veces perteneciendo á un rebaño de algún reyezuelo ó cacique sale á la venta pública á despecho de las vigentes leyes de sanidad, pisoteando todo derecho é importándole un mito la salubridad de sus convecinos. Mucho podríamos escribir sobre el particular puesto que á ello se presta la cuestión; cuestión harto sabida de todos nuestros compañeros, puesto que contados serán los que no habrán tenido que terciar en cuestiones semejantes ó parecidas.

Dicho lo anterior pasemos á ocuparnos de la naturaleza y etiología de carbunco.

La teoría del contagio animado ó sea lo que admite que todas las enfermedades epidémicas y contagiosas se pueden atribuir á la entrada en el organismo enfermo de organismos inferiores, es bastante antigua, pero hasta el siglo XVII no se formuló de una manera directa. En aquel entonces faltaban datos positivos para poder apoyar esta opinión, y se procuró allegarlos en el siglo pasado, tomando por base los insectos ó gusanos viscerales conocidos y perceptibles, fundando sobre la influencia nociva de ellos, en la mayor parte de los casos gratuitamente supuestos, una patología *animata*, que llegó á ser profesada por los más impor-

fui llamado por el dueño, en Enero de 1880, para ver de atajar en lo posible los estragos que producía.

En dicho rebaño eran atacadas las reses bruscamente; el cuadro sintomatológico tal y como lo ha descrito Mr. Delafond. La enfermedad no respetó ni edad ni sexo (murieron también corderillos que empezaban á comer) ni gordura ni flaqueza; de unas doscientas reses de que se componía, murieron unas treinta y cinco ó cuarenta.

Las lesiones cadavéricas que observé fueron, además de las ya dichas por Delafond, una timpanización bastante intensa, salida de sangre espumosa por narices y boca; un líquido sero-sanguíneo por la vulva y ano; al despellejarla corría por entre la piel y el pániculo carnoso una serosidad amarilla rojiza; los órganos internos rojizos unos, equimizados otros y el bazo negruzco y de un tamaño doble ó triple del normal.

El método terapéutico puesto en práctica para combatir la afección fué el siguiente:

1.º Que las sacaran á pasturar dos horas por la mañana y tres por la tarde, en las horas de sol.

2.º Someterlas á las fumigaciones de cloro, para lo cual nos servimos del siguiente procedimiento: colocadas las reses en los cubiertos de los apriscaderos en lo que vulgarmente llamamos tinadas, colocamos cuatro vasijas que contenían polvo de hipoclorito de cal, las que se iban rociando con vinagre fuerte y se agitaban con un palo de cuando en cuando.

Fuera ó no debido al tratamiento empleado, la cuestión es que á los dos ó tres días ya no murió ninguna; allí cesó el padecimiento.

Hemos dicho anteriormente que el rebaño en que se presentó la dolencia constaría de unas doscientas reses, próximamente; que el número de reses muer-

Leemos en la *Gaceta Médico-Veterinaria* de Madrid:

«Estadística de ganados.

La importancia de la ganadería en Francia la demuestran las siguientes cifras de animales que existen en aquella nación:

Caballos.. . . .	2.868.728
Mulas.. . . .	292.272
Asnos.. . . .	398.130
Bueyes.. . . .	2.437.780
Vacas.. . . .	7.487.380
Terneros.. . . .	1.841.402
Carneros.. . . .	23.405.845
Cerdos.. . . .	5.710.775
Cabras.. . . .	1.517.752

La producción de lana fué de 438.063 quintales, valorados en 83.273.543 pesetas; la de sebo fué de 219.164 quintales, con valor de 18.274.495 pesetas.

La cifra total de animales domésticos de inmediata utilidad asciende á 45.957.064, comprendidos en la extensión limitada por los 7 grados de longitud Oeste y 5 Este del meridiano de París y los 42 y 51 de latitud.

Si deducimos los 3.559.130 solipedos que posee Francia, nos quedarán 42.397.934 de animales utilizables para la alimentación, y como ese país solo cuenta con 36.905.778 habitantes, es evidente que á cada persona corresponde uno y una fracción, algo más de la tercera parte de otro, cuyo pequeño exceso asegura la baratura de las carnes por algunos meses durante sequías, epizootias ó guerras. Si calculamos un peso medio de 70 kilogramos por res, observamos que cada ciudadano francés puede disponer pe 110 kilogramos de carne todos los días, pues no habrá de perderse de vista que la producción es constante y sigue en ese país la progresión aritmética, gracias al cumplimiento de los principios zootécnicos.

Estas reflexiones y cálculos nos los sugiere el estado de la ganadería en Francia, pero con harto dolor nuestro no podemos hacerlos sobre lo que en España sucede, puesto que no tenemos estadística alguna, y los datos que pudiéramos conseguir serían... desconsoladores.»

Por el anterior estado puede verse la diferencia que hay de nuestra ganadería, al estado floreciente (relativamente) en que se encuentra en la vecina República. ¿En qué consiste esta diferencia? Muy fácil es adivinarlo; depende, de que el Gobierno francés presta más protección á los ganaderos, y que éstos tienen más interés por la cría de animales y son más instruidos en este ramo de Zootécnia, que nuestros

ganaderos. Esto llega á ser deshonoroso; porque nuestro feraz suelo nos brinda con las mejores condiciones deseables para la cría de animales; disfrutan nuestras provincias de diferentes y variados climas para favorecer la producción vegetal y animal, y nosotros nos abandonamos y no nos aprovechamos de los beneficios que la pródiga naturaleza nos ha concedido.

Que salgan todos de la apatía en que están sumidos, que el Gobierno preste protección al agricultor-ganadero, que se deje la dirección del fomento de la cría de animales bajo el amparo de la ciencia y de los que la ejercemos, y nuestra ganadería adquirirá la importancia que en otro tiempo ha tenido, y aumentará la riqueza pecuaria nacional rápidamente; de otro modo caminamos á pasos agigantados á la pérdida de nuestros ganados, de nuestra principal riqueza, y nos invadirá el hambre y la miseria.

TRASPASO.

Se hace del establecimiento de Veterinaria de nuestro malogrado amigo D. Jaime Marí, que ha fallecido víctima del cólera morbo asiático en la villa de Silla, á donde estaba establecido.

Cuenta dicho establecimiento con una buena clientela, más de trescientas caballerías mayores que pagan á seis medios de trigo por año, en concepto de asistencia facultativa, y de 40 rs. vn. en adelante por el herrado; de éste se cobra mitad por Navidad y mitad por San Juan.

El profesor que le convenga puede avisarse con la viuda que reside en Silla, calle de San Roque, núm. 7, ó dirigirse á Valencia, Plaza de Calatrava, núm. 3, 3.º, donde podrán tratar de las condiciones con que se cede dicho establecimiento.

El que desee colocarse no debe demorar personarse en cualquiera de los dos puntos indicados.

Sección de anuncios.

GUÍA DEL VETERINARIO INSPECTOR DE CARNES.

3.^a edicion.

Por D. Juan Morcillo Olalla, veterinario
de 1.^a clase.

Se halla de venta al precio de 20 pesetas, franca de porte, y 21, remitiéndose certificada, en los puntos siguientes:

Madrid, librería de D. Saturio Martinez, Carretas, 33.

Idem, en la de D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, 19, bajo.

Zaragoza, en la de D. Cecilio Gazca, plaza de la Seo, 2.

Leon, en la de los Herederos de Miñon.

Valencia, en la de D. Francisco Aguilar, Mar, 24.

Sevilla, en la de D. Tomás Sanz, Sierpes, 92.

Barcelona, en la de D. Juan y Antonio Bastinos, Boquería, 47.

Murcia, en la de D. Miguel Tornel y Olmos, plaza de Palacio, 3.

Játiva, en casa del autor, Alameda, 30.

BIBLIOGRAFIA VETERINARIA ESPAÑOLA

por D. Juan Morcillo Olalla.

Se halla de venta en las mismas librerías que el *Guía*, al precio de 5 pesetas franca de porte, y 6 pesetas certificada.

TÓPICO CHIVA.

La gran acogida que este remedio ha alcanzado entre los veterinarios desde que el Sr. Chiva lo dió definitivamente al público, indudablemente es debida á los positivos resultados que con su aplicación se obtienen y á las curaciones de cojeras, que habiéndose resistido á todo tratamiento, han cedido rápidamente con el empleo del *tópico Chiva*. Hoy puede decirse que es el vexicante y resolutivo por excelencia, y la mejor composición de las de esta clase que el veterinario puede usar con seguridad en su clínica.

La propiedad que tiene de obrar con actividad y no destruir la piel, la hace además recomendable.

El *tópico Chiva* se halla de venta al precio de *cuatro pesetas* el frasco en las principales Farmacias de España, y en esta ciudad en la de D. Joaquin Soler.

MANUAL PRÁCTICO

DE LAS

INYECCIONES TRAQUEALES EN EL CABALLO,
DEL DOCTOR G. LEVI,

traducida al español

por D. José Rodriguez y García,

veterinario del 5.^o Regimiento montado de
Artillería.

Esta obrita se vende en esta redacción al precio de **cuatro** pesetas, y **cinco** certificada.

DICCIONARIO

GENERAL DE VETERINARIA

Por D. Rafael Espejo y del Rosal.

Esta interesante y útil obra, que está para terminar su publicación, es bien conocida hace tiempo de todo el profesorado; el no hallarse concluida depende de circunstancias que muchos saben y que llevan en sí todas las publicaciones de obras de veterinaria en España.

El *Diccionario* constará de tres tomos: el 1.^o y 2.^o están terminados y gran parte del 3.^o y último.

Como hoy sería muy difícil que la generalidad de profesores pudieran hacer en el acto el desembolso del importe de lo ya publicado, el Sr. Espejo, que tantas pruebas tiene dadas de su amor á la ciencia y su interés por el profesorado, quiere dar una más. Al efecto, y con objeto que su obra pueda adquirirla aun el profesor que cuente con menos recursos, le mandará al veterinario que desee adquirirla indicando si quiere recibirla por cuadernos, tomos ó toda la obra, cuyo importe se podrá abonar por plazos y en las épocas que mejor convenga al suscriptor, pero anticipando uno de 10 pesetas.

El que quiera dicho *Diccionario* que se dirija á D. Rafael Espejo y del Rosal, Madera Baja, núm. 19, bajo, Madrid.

ESPECIFICO

preparado por el licenciado en Farmacia

D. FERNANDO CUCALA Y COLOMER,

plaza de San Francisco, n.^o 2, Botica,—JATIVA.

EXTRACTO PECTORAL DE MÉDULA DE VACA

Ó TESORO DEL PECHO.

Uno de los mejores pectorales para combatir con prontitud todas las afecciones de los órganos respiratorios, suaviza cualquier irritación de los bronquios y calma la tos, sea de cualquier clase.

Un frasco, 8 reales.

Játiva: Imp. de B. Bellver.